

ENERO 2003 Nº 26

PANORAMA REGIONAL

- 1 Panorama Regional
- 2 **OPINIÓN**
- 3 El Sector Externo
- 5 Propuestas de Reestructuración de la Deuda Externa
- 6 Política Macroeconómica
- 8 El Desempeño Interno
- 11 **APÉNDICE ESTADÍSTICO**
- 12 **PUBLICACIONES RECIENTES**
- 12 **CALENDARIO**

Esta publicación está disponible también en inglés y en Internet: www.cepal.cl o www.cepal.org



Naciones Unidas



Comisión Económica para América Latina y el Caribe

BALANCE PRELIMINAR DE LAS ECONOMÍAS DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE 2002

Se estima que la actividad económica regional cayó en 0.5% durante 2002. Las economías más afectadas son las de Argentina, Uruguay y Venezuela, mientras que el resto mostró un estancamiento del producto interno bruto (PIB). Por segundo año consecutivo, el crecimiento del PIB por habitante de América Latina y el Caribe fue negativo (-1.9%). La región acumula ya media década de bajo crecimiento en una coyuntura económica internacional adversa.

El difícil panorama queda de manifiesto en el **Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe, 2002**, publicado por la **CEPAL**. Este año, la región transfirió recursos financieros netos al exterior de una magnitud no registrada desde fines de los años ochenta, los términos del intercambio siguieron deteriorándose y la

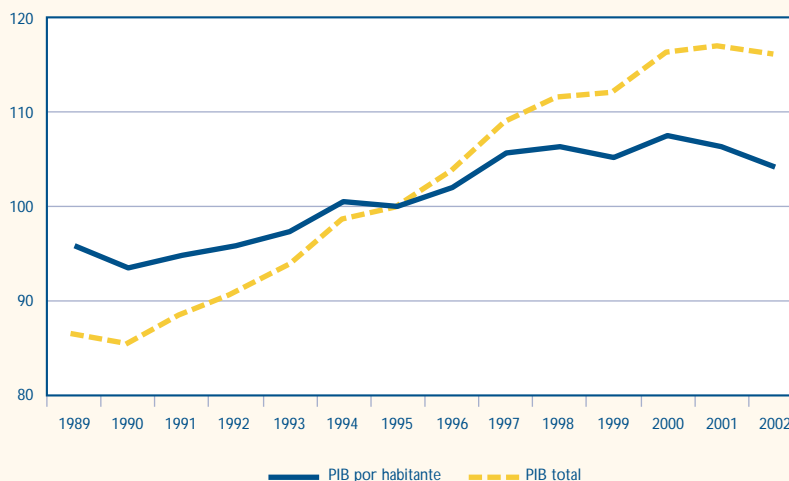
inflación subió al 12%, el doble que en 2001, tras ocho años de declinación.

Como consecuencia, empeoraron las condiciones de vida de un gran número de latinoamericanos y se estima que la pobreza aumentó en 7 millones de personas. La tasa de desocupación se elevó desde un 8.4% de la fuerza de trabajo en 2001 a 9.1%, mientras que las remuneraciones reales cayeron, en promedio, en un 1.5%. Entre otros signos de debilidad del mercado laboral, destaca el incremento de la informalidad.

Pese a todo lo anterior, hay una nota positiva. A contar del segundo trimestre la región muestra una recuperación incipiente, por lo que se estima que el PIB de América Latina y el Caribe crecerá 2.1% en el 2003.

(continúa en página 3 ➡)

América Latina y el Caribe: Evolución del PIB y del PIB por Habitante, 1989-2002
(Índice 1995 = 100, sobre la base de cifras en dólares de 1995)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales

LA ECONOMÍA LATINOAMERICANA EN EL 2002: ¿CAMBIO DE RUMBO?

JOSÉ ANTONIO OCAMPO

Terminó uno de los años más críticos de la historia económica latinoamericana. La caída de la producción regional, estimada en 0.5%, se inserta además en una coyuntura económica adversa que completa ya un lustro. Esta “media década perdida”, como la ha denominado la **CEPAL**, implica que este año la producción por habitante será inferior en dos por ciento al nivel de 1997. La mitad de los países de la región ha tenido una contracción del PIB per cápita en los últimos cinco años y los procesos de rápido crecimiento de economías individuales se han detenido. En términos sociales, el desempleo abierto ha llegado a 9.1%, el nivel más alto de la historia latinoamericana, y supera incluso los peores registros de la “década perdida”. Durante este lustro, a la población pobre se han sumado 20 millones de latinoamericanos.

Como ha acontecido en el pasado, los factores externos golpearon con fuerza a América Latina, pero su efecto se ha multiplicado por las debilidades propias de las economías de la región. El impacto más fuerte ha sido el percibido a través de la cuenta de capitales. En el 2002 se completan cinco años en los cuales los pagos de intereses han superado el endeudamiento externo neto. Esto se conjuga ahora con una fuerte caída de la inversión extranjera directa, que había sido la principal fuente neta de capitales en los últimos años. El resultado de ello es una sustracción neta de recursos desde América Latina hacia el resto del mundo de 39 mil millones de dólares, equivalentes al 2.4% del PIB regional. La sequía del

mercado de capitales ha sido notoria este año, así como la magnitud de la especulación contra algunas de las economías de la región. A estos factores se agregan la debilidad de la reactivación económica de los Estados Unidos y la caída persistente de los términos de intercambio de las economías no petroleras.


Las debilidades propias se relacionan con los escasos márgenes de maniobra que acumularon las economías latinoamericanas durante el período de abundancia para poder hacer frente a las crisis.

“El desempleo abierto ha llegado a 9.1%, el nivel más alto de la historia latinoamericana”.

En consecuencia, en casi todos los países las autoridades económicas se vieron obligadas a adoptar medidas en el frente monetario y fiscal que acentuaron los choques externos, en vez de atenuarlos. Una de estas debilidades es la persistente tendencia a sobrevaluar nuestras monedas durante los períodos de abundancia de capitales, que deja indefensas a las economías durante los períodos posteriores de sequía. El colapso de la convertibilidad argentina deja, además, una lección importante: los “pilotos automáticos” no funcionan en economía. La “credibilidad” en las autoridades económicas no se construye atándolas a

reglas rígidas, sino a través de un buen manejo de la discrecionalidad con que ellas cuentan.

Hay que agregar, sin embargo, noticias positivas. La principal es que este año el crecimiento cerró en alza, a diferencia del 2001, que terminó en medio de una agudización de la recesión en varias economías de la región. La gradual generalización de la flotación cambiaria entre las economías medianas y grandes de la región representa también un avance, ya que permite un ajuste oportuno del tipo de cambio durante las crisis y, bien administrada, una mayor autonomía en el manejo de la política monetaria. Los ajustes cambiarios del año que concluye también demuestran que es posible que estos ajustes no desestabilicen la inflación. Frente al escenario de restricción de recursos externos en el que América Latina está inmerso, una tasa de cambio competitiva es parte esencial de un buen programa macroeconómico.

Quizás la mejor noticia es que el debate económico se ha abierto. Los dogmatismos de hace una década han venido cediendo. En ramas de conocimiento tan imprecisas como la economía, la pluralidad en el debate es esencial para evaluar las fortalezas y debilidades de distintas alternativas. La idea, impulsada hace una década por el Consenso de Washington, de que “ya sabemos lo que hay que hacer” resultó un espejismo. El pluralismo en el debate económico y su reflejo en el debate político son, por lo tanto, grandes oportunidades que se abren ante nosotros. 

El autor es el Secretario Ejecutivo de la **CEPAL**.

El deterioro de las condiciones financieras internacionales, sumado a factores internos, llevó a que en 2002, América Latina y el Caribe transfirieran al exterior recursos financieros netos por unos US\$ 39.000 millones, la mitad de los cuales se explica por Argentina. Además, los incrementos en la prima de riesgo de los títulos de deuda pública externa contrarrestaron con creces las menores tasas de interés internacionales.

Los términos de intercambio de todas las economías latinoamericanas se deterioraron a partir de 1998, con la excepción de las exportadoras de petróleo (Argentina, Ecuador, Colombia, México y Venezuela). Las mayores pérdidas de precios relativos externos acumuladas en los últimos cinco años las han sufrido Perú (-21%), Chile (-19%) y Brasil (-16%). En el año 2002, los más afectados por la caída de los términos de intercambio son Brasil (-4%) y Bolivia y Honduras (en torno a -3%), mientras Perú exhibe una recuperación de 5% después de cuatro años de pérdidas.

Salvo excepciones, las políticas monetaria y fiscal fueron contractivas y acentuaron los impactos del escenario externo adverso, con un claro contenido pro cíclico. Según la **CEPAL**, durante este año se confirma la pérdida de grados de libertad de las autoridades para manejar la coyuntura económica. Ello se debió a presiones sobre los mercados cambiarios y a problemas de sostenibilidad de la deuda pública.

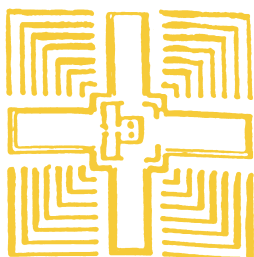
La mayoría de las monedas de la región se depreció respecto al dólar en términos reales, con lo que se demostró que los tipos

de cambio reales terminan alineándose tarde o temprano según la lógica de la competitividad del sector real de las economías, concluye el informe.

Estas devaluaciones no desencadenaron espirales inflacionarias, si bien la inflación muestra un importante repunte después de ocho años de declinación. En 2002 se sitúa en un promedio de 12%, contra 6% en 2001. Pero esta mayor inflación no responde a presiones de salarios por encima de los aumentos de productividad.

Las economías más afectadas por la desaceleración económica son las de América del Sur. El PIB per cápita de Argentina caerá en 12%, con un acumulado de -22,4% en cuatro años, y el de Uruguay acumulará una caída de 20% del PIB por habitante en el cuatrienio. Al interior del Mercosur, sólo Brasil registrará un crecimiento marginal este año (0,2%). Las economías de la Comunidad Andina han seguido trayectorias diferentes, pero Venezuela reducirá su PIB per cápita en torno a un 9%. Perú exhibirá un buen crecimiento económico y, en menor medida, Ecuador, Bolivia y Colombia registrarán un crecimiento económico positivo, pero por debajo del aumento de la población. Chile también exhibe un bajo dinamismo en 2002.

Para México, las cinco economías del Mercado Común Centroamericano, Haití, Panamá y República Dominicana, la pérdida de dinamismo de la economía de Estados Unidos durante el bienio 2001-2002 fue un factor relevante. Sólo Costa Rica, El Salvador y República Dominicana tendrán un crecimiento positivo del PIB per cápita.



EL SECTOR EXTERNO

En 2002, América Latina y el Caribe transfirió al exterior recursos financieros por unos US\$ 39.000 millones. Si bien la entrada

neta de recursos ya se había interrumpido hacia 1999, la región no había tenido un saldo negativo de magnitud parecida desde finales de los años ochenta. La razón principal de esta salida estuvo en la fuerte reducción de la entrada neta de capitales.

En este contexto, la región experimentó un notable ajuste en su balanza comercial, debido principalmente a la contracción de las importaciones. Esta evolución de la balanza de pagos confirma la reaparición de restricciones externas al crecimiento, según el informe de la **CEPAL**.

La situación descrita se vincula con la desaceleración de la economía mundial que afectó adversamente a América Latina y el Caribe en 2001 y que continuó manifestándose en 2002. Este año, tanto el volumen del comercio como el producto mundial volvieron a mostrar un escaso dinamismo, con tasas de crecimiento estimadas entre 1 y 2% para ambas variables.

Por consiguiente, los países de la región siguieron enfrentados a una débil demanda mundial y a bajos precios de sus productos básicos de exportación. A este fenómeno, cuya influencia fue generalizada aunque desigual entre los países, se agregó el

impacto, profundo pero geográficamente más localizado, de perturbaciones financieras que dieron lugar a intensas salidas de capital de varios países.



Caen las importaciones y mejora el saldo comercial

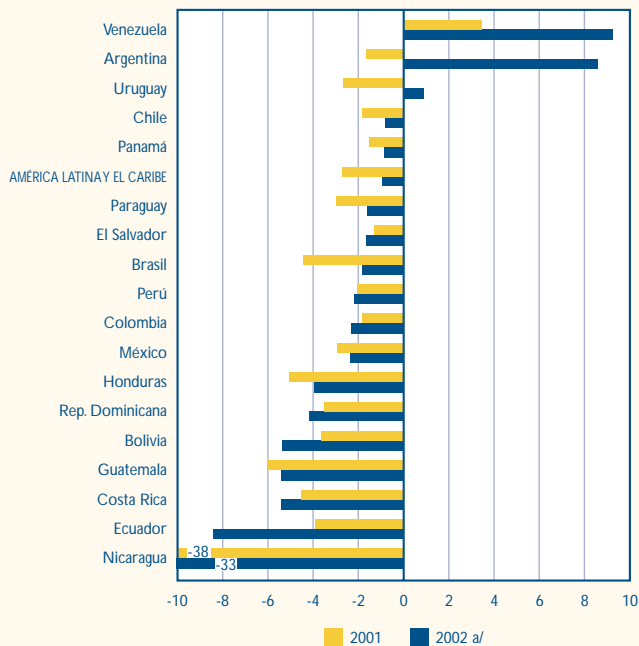
El consiguiente ajuste de las economías afectadas, reflejado en un debilitamiento de la actividad económica y en importantes depreciaciones cambiarias, llevó consigo una nueva caída, generalizada y significativa, de las importaciones. De este patrón general sólo estuvieron exentos una minoría de países de la región andina y de América Central.

A su vez, el ajuste de las importaciones provocó un vuelco en el saldo comercial regional, desde un déficit de US\$ 20.200 millones en 2001 hasta un superávit de US\$ 11.100 millones este año, el primer excedente en más de una década. Esta variación obedeció en su mayor parte a los elevados superávits comerciales generados en Argentina, Brasil, Venezuela y, en menor cuantía, Chile, que compensaron con creces los déficits de los demás países.

A ese saldo positivo debe sumarse el de las transferencias corrientes, sobre todo remesas familiares. En 2002, las transferencias corrientes mantuvieron su tónica ascendente

América Latina y el Caribe: Balanza de la Cuenta Corriente

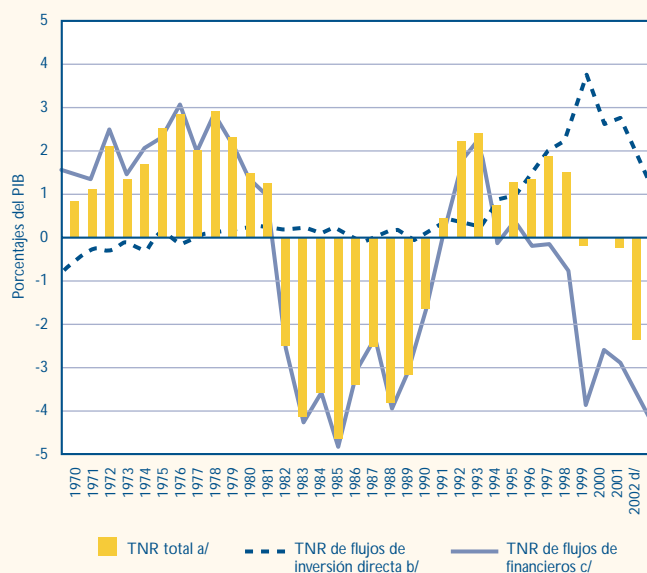
(En porcentajes del producto interno bruto)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales y del Fondo Monetario Internacional. a/ Estimaciones preliminares.

América Latina y el Caribe: Transferencias Netas de Recursos (TNR)

(En porcentajes del producto interno bruto)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales y del Fondo Monetario Internacional.
a/ La transferencia neta de recursos equivale al ingreso neto de capitales (incluidos los no autónomos y errores y omisiones), menos el saldo en la Cuenta de Renta de factores (utilidades e intereses netos). Las cantidades negativas indican transferencias de recursos al exterior. b/ Equivale al ingreso neto de inversión extranjera directa (IED) menos la remesa neta de utilidades. c/ Equivale al ingreso neto de otros capitales, distintos de la IED, menos el pago neto de intereses. d/ Estimaciones preliminares.

de años anteriores y superaron los US\$ 25.000 millones. La crisis argentina provocó una disminución de las remesas de residentes de países de la región, como Bolivia, Paraguay y Uruguay, cuyos ingresos por transferencias se resintieron junto con los de Colombia, Ecuador y Perú. En cambio, casi todos los países centroamericanos y la República Dominicana recibieron mayores montos. Brasil, Guatemala y México registraron los mayores aumentos.

Las perturbaciones financieras a que estuvo sometida la región se reflejaron en un deterioro del saldo de las cuentas de capital y financiera de la balanza de pagos. Las dificultades para la obtención de financiamiento externo, la reducción de las inversiones extranjeras directas y las elevadas salidas de capital a corto plazo en Argentina, Brasil, Uruguay y Venezuela, desembocaron por segundo año consecutivo en una fuerte disminución del ingreso neto de capitales autónomos.

De hecho, la región experimentó una ligera salida de esos capitales en 2002, lo que no ocurría desde 1990. La colocación de títulos en los mercados de bonos internacionales en 2002 ascendió a US\$ 16.200 millones, la mitad de las efectuadas en 2001. Los flujos de inversión extranjera directa (IED) siguieron siendo positivos, aunque disminuyeron a US\$ 39.000 millones, muy por debajo del monto promedio de US\$ 67.000 millones del quinquenio 1997-2001.

Según el informe de la CEPAL, la disminución de los recursos de IED que llegaron a América Latina y el Caribe respondió a factores coyunturales de cada país, como recesión, mayores niveles de inestabilidad política o incertidumbre por cambios radicales en las reglas de juego. Pero también inciden factores más duraderos, como es el agotamiento en muchos países de los procesos de privatización o el cambio en la estrategia de expansión de algunos grupos transnacionales.

El déficit de la cuenta corriente debió ser cubierto con capitales compensatorios, provenientes del financiamiento del FMI y de atrasos en los pagos de intereses. La región sufrió así una leve pérdida de reservas internacionales.

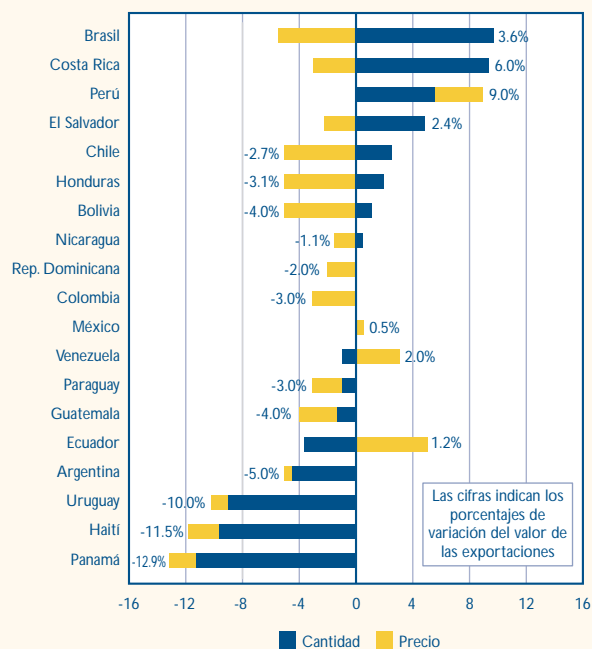
Ante el menor acceso al financiamiento voluntario y con varios países enfrentando crisis de balanza de pagos, el financiamiento del FMI (o su ausencia) adquirió gran importancia. Afectados por la crisis argentina y prácticamente sin acceso a los créditos voluntarios, Brasil y Uruguay obtuvieron del FMI un financiamiento significativo. En cambio, Argentina, Ecuador y Paraguay no consiguieron nuevos desembolsos por no llegar a acuerdos sobre la condicionalidad exigida por el FMI, y algunos de ellos incluso efectuaron amortizaciones netas a ese organismo.



Escaso dinamismo de las exportaciones

Excluido el petróleo, el índice de precios de los productos básicos exportados por América Latina y el Caribe disminuyó en un 1.5% en los once primeros meses respecto del promedio del

América Latina y el Caribe: Variación Porcentual de las Exportaciones según Precio Unitario y Cantidades, 2002



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

2001, con lo que se acumula una baja de casi 6% en dos años. Los minerales, especialmente el cobre, estaño y zinc, así como el café, azúcar y camarones estuvieron entre los más afectados por la baja de precios. Entre las materias primas agrícolas, retrocedieron los precios del algodón, los cueros y la celulosa.

En suma, casi todos los países sufrieron un estancamiento o disminuciones en el precio medio de sus canastas de productos exportados. Ecuador y Venezuela fueron las excepciones, gracias al peso considerable que tiene el petróleo en sus ventas externas, así como Perú, importante productor de harina de pescado y de oro.

Sin embargo, la caída de los precios de las importaciones permitió a muchos países evitar un deterioro de su relación de intercambio. De todas maneras, se da una pérdida significativa en los términos del intercambio para los países no exportadores de petróleo: en Brasil, Chile, Paraguay, Uruguay y la mayor parte de los países de América Central el deterioro acumulado en los cinco últimos años se situó entre 15 y 20%.

La otra vía de transmisión de la situación económica mundial a la región en la esfera del comercio es la que afecta a los volúmenes de las exportaciones, que crecieron un 2% para el conjunto de los países, aunque en muchos países se desaleceraron o se redujeron. Esto se relacionó también con la contracción del comercio intrarregional, cuya caída se estima en 16%. La mayor parte de ésta se produjo en el MERCOSUR, al reducirse las compras en casi un 40%, lo que se explica por el derrumbe de las importaciones argentinas. En cambio, al interior del Mercado Común Centroamericano los intercambios aumentaron un 4%.

PROPUESTAS DE REESTRUCTURACIÓN DE LA DEUDA EXTERNA

Las frecuentes crisis financieras de los años noventa reabrieron el debate sobre los mecanismos más adecuados para resolverlas y, en particular, sobre la reestructuración de las deudas externas consideradas "insostenibles".

En una primera categoría figuran los países de menor desarrollo relativo. En el Club de París y en la Iniciativa para los países pobres altamente endeudados se han establecido mecanismos de reducción de deuda con organismos oficiales bilaterales y multilaterales. Entre los beneficiarios figurarían Bolivia, Guyana, Honduras y Nicaragua.

Otra categoría está integrada por los países considerados "mercados emergentes", que han sufrido crisis financieras derivadas de su endeudamiento con acreedores privados. Para superarlas se ha recurrido a cuantiosos "paquetes" de financiamiento, en el marco de operaciones de rescate generalmente encabezadas por el Fondo Monetario Internacional (FMI).

Ya desde el primer caso, el de México en 1995, estos "paquetes" han sido objeto de fuertes críticas, basadas tanto en la condicionalidad que llevan consigo como en la resistencia al uso de recursos públicos y la preocupación por el riesgo moral derivado de las expectativas que genera su misma existencia.

Estas consideraciones han dado origen a dos propuestas complementarias. Por una parte, la incorporación de "cláusulas de acción colectiva" a los contratos de emisión de títulos de deuda soberana y, por otra, la instauración de un mecanismo similar al contemplado en el derecho privado para que deudores y acreedores negocien ante un tribunal reducciones de deuda.

También se ha señalado la responsabilidad que tienen las políticas macroeconómicas de los países industrializados y los inestables mercados internacionales en los problemas de deuda. Ella implicaría modificaciones y reformas de ambos, junto con una liberalización financiera más prudente en los "mercados emergentes", incluidos los controles a la entrada de capital, como los que Chile ha aplicado.

Perspectivas para el 2003

Las perspectivas para 2003 son de un déficit de la balanza regional por cuenta corriente no muy superior al de este año. Las numerosas correcciones cambiarias darían continuidad a la mejoría registrada por las ventas externas en el segundo semestre. Por otra parte, la inversión extranjera directa seguiría generando flujos positivos, aún dentro de la tendencia decreciente de los últimos años.

Sin embargo, para que las economías latinoamericanas y caribeñas cuenten con fondos suficientes para cumplir sus compromisos de servicio de la deuda y remesas de utilidades, es vital que accedan nuevamente al financiamiento externo a tasas de interés normales. De lo contrario, la cuestión de la reestructuración de la deuda externa de los países en desarrollo se planteará para más países de la región.



POLÍTICA MACROECONÓMICA

En comparación con años anteriores, en 2002 la política fiscal vio reducida su participación en el manejo macroeconómico.

En general, el gasto fiscal no fue utilizado como mecanismo para sostener la actividad económica, en algunos casos debido a que ya había sido utilizado con esos fines y se hacía riesgoso mantener esa política. En otros, debido a que no se había fortalecido la capacidad de maniobra fiscal durante los años de mayor crecimiento y ésta se redujo aún más al ahondarse la recesión y elevarse la carga de deuda pública.

En Argentina, Paraguay, Uruguay y Venezuela se produjo una brusca contracción de la actividad económica y disminuyó el gasto fiscal. En tanto, en Barbados, Brasil, Chile, Costa Rica, Ecuador, Jamaica y República Dominicana el gasto fiscal se mantuvo o incluso creció.

Los ingresos se redujeron en todos los países que cayeron en una recesión. Los casos más representativos son Argentina y Uruguay, en donde los ingresos fiscales acusaron un retroceso de alrededor de 20% en términos reales. En la mitad de los países de la región, mayoritariamente en las naciones centroamericanas y caribeñas, los ingresos aumentaron. Mientras que en Guatemala y República Dominicana esto respondió a las reformas tributarias realizadas el año anterior (y en Nicaragua a la efectuada en 2002), en Ecuador y Brasil la expansión del ingreso superó el 10% en términos reales gracias también al perfeccionamiento de la recaudación y al surgimiento de nuevas fuentes de recursos.

Las tendencias observadas de los ingresos y gastos se tradujeron en un leve aumento del déficit del gobierno central de los países de la región en 2002, del equivalente de un 3.2% del PIB en 2001 al 3.3%. Pero hubo grandes diferencias entre los países, puesto que el déficit fiscal descendió en la mitad de ellos y aumentó en la otra mitad.

Entre los países que tuvieron acceso a financiamiento externo figuran Chile y México, así como, con mayores limitaciones, varias naciones centroamericanas y caribeñas, Brasil, Colombia, Jamaica, Perú y Uruguay.

La principal fuente de financiamiento del déficit fiscal de los países sudamericanos fue el mercado interno y, en menor medida, las instituciones financieras internacionales. Sin embargo, Argentina y Brasil, entre otros, tuvieron problemas para captar recursos dentro del propio país.

Todo lo anterior permite afirmar que la política fiscal fue más bien pasiva en 2002. Por una parte, los márgenes de maniobra de las autoridades económicas en materia fiscal se han ido reduciendo en el último quinquenio. Por otra parte, ante condiciones financieras externas más restrictivas, los gobiernos se vieron obligados a reforzar la credibilidad de sus políticas adoptando posturas más austeras. Solamente Barbados, Chile, Costa Rica y la República Dominicana tuvieron suficiente libertad para aplicar una política fiscal compensadora.



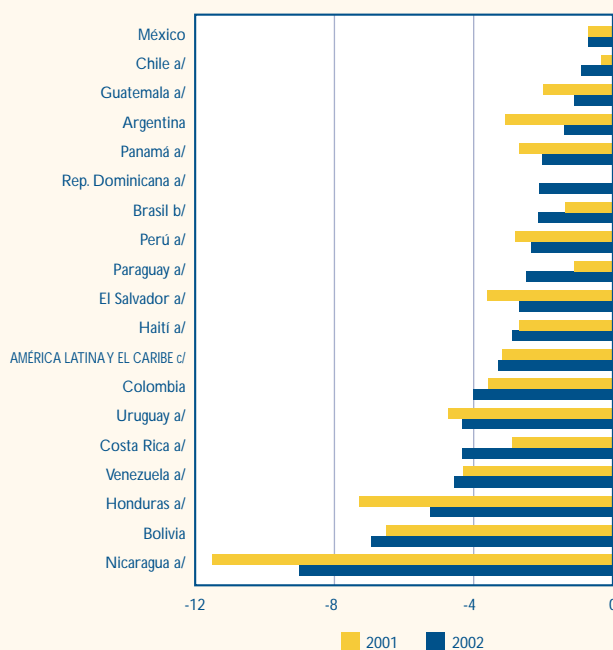
Se agrava problema de la deuda pública

El deterioro de las condiciones económicas afectó a su vez la sostenibilidad de la deuda pública. Si bien el creciente déficit fiscal que viene registrándose desde el comienzo de la crisis asiática y el deficiente crecimiento económico elevaron la deuda pública calculada como proporción del producto, el comportamiento de los inversionistas también actuó como un mecanismo de generación y propagación de pánico y contagio, dando origen a una profecía autocumplida.

Además, el problema de la deuda pública se vio dificultado por lo ocurrido en las áreas monetaria y cambiaria. La política monetaria volvió a ser austera en respuesta a la inestabilidad cambiaria y al aumento de la inflación en varios países. Esto se reflejó en un alza de las tasas de interés que dificultó el pago de la deuda interna y fue un factor agravante de los indicadores de sostenibilidad de la deuda pública.

Este conjunto de factores terminó por provocar un incremento de los indicadores de riesgo-país, que dificultó aún más la situación fiscal. Sin embargo, las señales positivas observadas en el último trimestre en los mercados de la mayoría de los países de la región, encabezados por Brasil, sumadas a una proyección de crecimiento moderado en 2003, auguran un panorama menos complicado en el plano fiscal.

América Latina y el Caribe: Resultado del Sector Público
(En porcentajes del producto interno bruto)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
a/ Gobierno central. b/ Resultado operacional. c/ Promedio simple.

América Latina y el Caribe: Cambio Porcentual en el Tipo de Cambio Real

(Tercer trimestre 2001 – tercer trimestre 2002 a/b)

| | Tipo de cambio bilateral vs. dólar | Tipo de cambio bilateral vs. el euro | Tipo de cambio efectivo vs. todo el mundo | Tipo de cambio efectivo vs. sólo América Latina y Caribe |
|-----------------------|------------------------------------|--------------------------------------|---|--|
| América Latina | | | | |
| Argentina | 168.9 | 198.3 | 163.3 | 135.0 |
| Bolivia | 10.2 | 22.3 | -1.6 | -15.0 |
| Brasil | 15.9 | 28.5 | 10.5 | -27.0 |
| Chile | 5.0 | 16.4 | -1.6 | -22.5 |
| Colombia | 9.5 | 21.5 | 6.1 | -7.2 |
| Costa Rica c/ | 2.4 | 13.6 | 2.5 | -3.7 |
| Ecuador | -9.6 | 0.3 | -12.0 | -20.9 |
| El Salvador c/ | -0.3 | 10.6 | 0.3 | -0.6 |
| Guatemala c/ | -6.6 | 3.6 | -7.6 | -11.0 |
| Haití | 7.9 | 19.7 | n/d | n/d |
| Honduras c/ | 0.6 | 11.6 | 1.1 | -0.4 |
| México | 3.6 | 14.9 | 4.1 | -10.4 |
| Nicaragua c/ | 5.3 | 16.8 | 4.1 | 1.4 |
| Panamá | 0.4 | 11.4 | 0.1 | -4.4 |
| Paraguay | 29.9 | 44.1 | 8.1 | -10.0 |
| Perú | 3.6 | 15.0 | 1.7 | -11.2 |
| Rep. Dominicana d/ | 3.7 | 15.1 | 2.2 | -9.7 |
| Uruguay | 64.5 | 82.5 | 39.5 | 8.6 |
| Venezuela | 54.2 | 71.0 | 53.5 | 43.9 |
| El Caribe | | | | |
| Barbados | 3.4 | 14.7 | 5.1 | 3.7 |
| Jamaica e/ | 1.7 | 12.9 | 3.0 | 1.9 |
| Trinidad y Tabago | -2.9 | 7.8 | -4.7 | -12.7 |

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales y del Fondo Monetario Internacional. a/ Se utilizó este período pues es cuando son más claras las diferencias entre los movimientos de los tipos de cambio reales bilaterales respecto de las monedas extrazona (dólar, euro, etc) y contra las monedas de los otros países de la región. b/ Los tipos de cambio bilaterales contra el euro y el dólar tienen como base enero del año 1999; el tipo de cambio efectivo promedio de las importaciones y exportaciones tiene como base enero del año 2000. c/ Los datos suministrados por BADECEL para el cálculo del tipo de cambio efectivo de los países centroamericanos no incluyen la maquila. d/ El tipo de cambio efectivo se calculó usando cifras del FMI para 2000. e/ El tipo de cambio efectivo se calculó usando cifras de BADECEL para 2000.

Deterioro de los mercados cambiarios

En 2002, la crisis argentina y las turbulencias financieras de Brasil afectaron fuertemente los mercados cambiarios de los países de la región. Los acontecimientos en los países del Mercosur y en Venezuela se tradujeron en cambios forzados de régimen cambiario hacia la flotación en Argentina, Uruguay y Venezuela y en fuertes depreciaciones reales en todos ellos. De esta manera, se profundizó la tendencia hacia la adopción de regímenes de flotación en América Latina, reservándose los gobiernos la potestad de intervenir en el mercado cambiario.

El resto de América Latina y el Caribe observó en general depreciaciones moderadas de sus tipos de cambio reales, tanto los bilaterales con el dólar, como los tipos de cambio “efectivos”, esto es, contra las monedas de sus principales socios comerciales.

Los países del Mercosur mostraron la mayor depreciación real de sus monedas. La modificación del régimen cambiario en Argentina en enero de 2002 provocó una fuerte depreciación real del peso argentino durante la primera mitad del año. Asimismo, el real brasileño comenzó a depreciarse en el segundo trimestre, debido en parte a la coyuntura preelectoral, y a pesar de la intervención del Banco Central.

Fuera del Mercosur, la moneda que más se depreció durante este período fue la de Venezuela. Entre el tercer trimestre de 2001 y el mismo trimestre de 2002, el bolívar se depreció en términos reales un 55% contra el dólar. Por su parte, el peso colombiano se depreció en algo menos de 10%.

La mayoría de los otros países de la región depreciaron sus divisas en términos reales contra el dólar y contra sus socios comerciales en 5%, o menos, durante el período analizado.

Entre las economías no dolarizadas, las únicas que registraron una apreciación nominal y real de su moneda durante el período fueron Guatemala y Trinidad y Tabago, en ambos casos debido a fuertes flujos de capital. Dos de las tres economías dolarizadas de la región, El Salvador y Panamá, han mantenido una trayectoria de baja inflación que explica la estabilidad de sus tipos de cambio efectivos y bilaterales con el dólar. Ecuador, en cambio, ha venido reduciendo su inflación aunque todavía ésta se sitúa por encima de los estándares internacionales, con lo que sufrió una pérdida de competitividad cambiaria.



Política monetaria más contractiva

La política monetaria de la mayor parte de la región se subordinó a la evolución de las paridades cambiarias, lo que en 2002 implicó una instancia de política mayoritariamente contractiva.

En un contexto de escaso dinamismo de la actividad productiva en gran parte de los países, pocos tuvieron capacidad para utilizar la política monetaria como instrumento anticíclico.

Cuatro situaciones fueron típicas. En primer lugar estuvo el grupo de países que sufrió fuertes presiones cambiarias y que recurrió a alzas de las tasas de interés para defender su moneda. En este grupo se incluyen las economías del Mercosur, cuya política monetaria fue explícitamente contractiva en Brasil, Paraguay y Uruguay, así como Venezuela.

Un segundo grupo de países está integrado por la mayoría de los centroamericanos, cuya política monetaria fue contractiva.

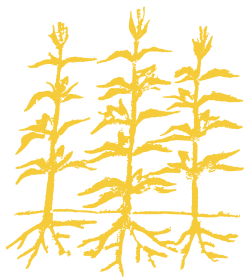
En un tercer grupo figuran algunas naciones que lograron implementar políticas monetarias anticíclicas, como Chile, Colombia, Perú (hasta el tercer trimestre) y México.

Finalmente, el cuarto grupo incluye a las economías dolarizadas, que no cuentan con una política monetaria explícita y, por lo tanto, vieron sus condiciones monetarias espontáneamente determinadas por la evolución de los mercados internacionales y los cambios en la percepción del riesgo país. Aquí se encuentran Ecuador, El Salvador y Panamá.

América Latina: Regímenes Cambiarios, 1996-2002

| Régimen | 1996 | 1999 | 2000 | 2001 | 2002 |
|-------------------------------|--|---|---|---|--|
| Dolarización | Panamá | Panamá | Panamá Ecuador | Panamá Ecuador | Panamá Ecuador El Salvador |
| Caja de conversión | Argentina | Argentina | Argentina | Argentina | |
| Otros con paridad fija | El Salvador | El Salvador | El Salvador | El Salvador | |
| Paridades móviles | Bolivia Costa Rica Nicaragua | Bolivia Costa Rica Nicaragua | Bolivia Costa Rica Nicaragua | Bolivia Costa Rica Nicaragua | Bolivia Costa Rica Nicaragua |
| Bandas móviles | Brasil Colombia Chile Ecuador Honduras Uruguay Venezuela | Colombia Chile Honduras Uruguay Venezuela | Honduras Uruguay Venezuela | Honduras Uruguay Venezuela | Honduras |
| Flotación | Guatemala Haití México Paraguay Perú República Dominicana | Brasil Ecuador Guatemala Haití México Paraguay Perú República Dominicana | Brasil Chile Colombia Guatemala Haití México Paraguay Perú República Dominicana | Brasil Chile Colombia Guatemala Haití México Paraguay Perú República Dominicana | Argentina Brasil Chile Colombia Guatemala Haití México Paraguay Perú República Dominicana Uruguay Venezuela |

Fuentes: Para 1996, sobre la base de CEPAL, *Estudio Económico de América Latina y el Caribe 1996-1997*; entre 1999 y 2001, adaptado de *Estadísticas Financieras Internacionales, Fondo Monetario Internacional*. Para 2002, elaboración propia.



EL DESEMPEÑO INTERNO

La economía de América Latina y el Caribe sufrió una contracción en el 2002, que se refleja en un descenso de 0.5% del PIB.

Este desempeño prolonga el estancamiento económico que vive la región, cuyo PIB por habitante se situó por debajo del nivel registrado en el año 1997.

La disminución del PIB por habitante por segundo año consecutivo se debe en parte al marcado descenso de la actividad económica en Argentina, Uruguay y Venezuela, aunque prácticamente todos los países mostraron un escaso crecimiento, en la gran mayoría de ellos inferior al 2%.



Obstáculos al crecimiento

En esta situación incidieron factores internos de cada país y externos. El desempeño obedeció fundamentalmente a los movimientos de la cuenta de capitales, al precio de los productos de exportación y al volumen del comercio.

Estos factores se combinaron con la situación nacional, que en varios casos fue determinante del nivel de actividad económica. En muchos países, los factores internos obstaculizaron el crecimiento: las políticas monetarias restrictivas, el estancamiento del crédito interno, los problemas fiscales, el elevado endeudamiento público y privado, las presiones especulativas que incidieron en las tasas de interés, el alto desempleo y subempleo y también, en varios casos, los cuadros de conflictividad social y política. En otros países también influyeron condiciones climáticas adversas. Y, por último, encontramos casos en los que se observan factores internos positivos vinculados a la explotación de recursos naturales, a una cierta recuperación de la demanda interna y a la superación de problemas específicos, como el racionamiento eléctrico en Brasil.



La influencia de Estados Unidos

Sobre esta base, es posible distinguir entre varios grupos de países: el primero está constituido por los que se vieron muy influenciados por la situación de los Estados Unidos, cuya demanda de importaciones no mostró mayor dinamismo; en esta categoría se encuentran México y los países centroamericanos y caribeños.

El segundo grupo incluye a los que se vieron afectados por la evolución de los precios de sus productos de exportación, como Chile y Perú. Los del tercer grupo se caracterizan por un elevado endeudamiento interno y externo, que los ha hecho muy vulnerables a la imposición de condiciones de acceso más estrictas al financiamiento internacional y a los ataques especulativos; en esta categoría se encuentran los cuatro países miembros del Mercosur.

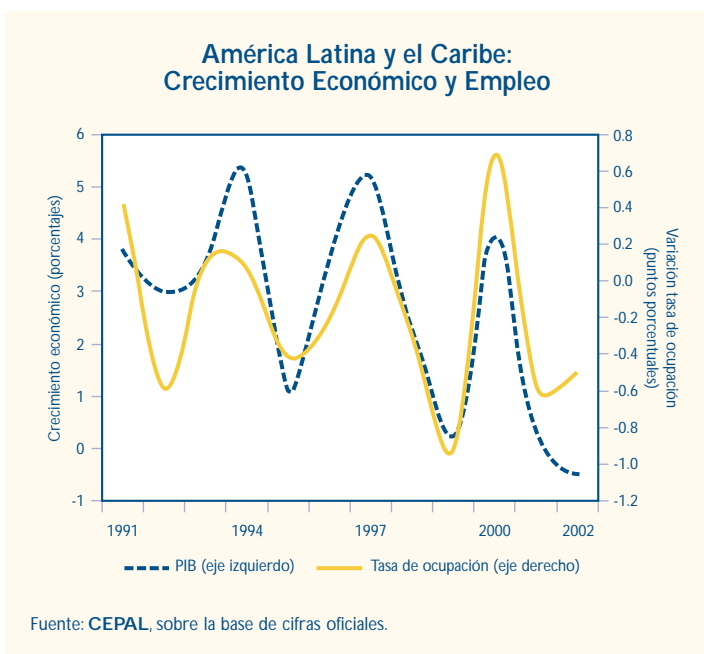
Por último, están los países en los cuales los factores internos tuvieron gran relevancia: Ecuador, Venezuela y, hasta cierto punto, Colombia.

El escaso crecimiento de la demanda estadounidense privó a los países del primer grupo de un factor de dinamismo. La economía mexicana creció un 1.2 % en el 2002, lo que se tradujo en una nueva disminución del producto por habitante. Las ventas realizadas por Centroamérica a Estados Unidos fueron recuperán-

dose a lo largo del año, aunque el valor acumulado de los primeros nueve meses excedía apenas en un 4% el nivel de 2001.

Los países del Caribe tuvieron en general un bajo crecimiento debido a que el turismo no se recuperó plenamente de la caída sufrida en el 2001, y al escaso dinamismo de la demanda externa que afectó a las zonas francas.

Chile es posiblemente el caso más claro de un país afectado por un deterioro persistente de la relación de intercambio, que se traduce en una disminución acumulada de un 20% en cinco años. En el 2002 los precios de las exportaciones disminuyeron nuevamente debido a la baja de los precios del cobre y de la celulosa.



Vulnerabilidad ante las turbulencias financieras

Los países miembros del Mercosur, los más afectados por los movimientos de capitales, se caracterizan por altos niveles de endeudamiento interno y externo. Además, la moneda de dos de ellos estaba muy sobrevaluada a comienzos del 2002. No extraña, por consiguiente, que los miembros de este bloque hayan mostrado una gran vulnerabilidad al deterioro de las condiciones de acceso al financiamiento externo, a la especulación financiera y a la fuga de capitales. Todo esto se tradujo en marcadas devaluaciones, corridas bancarias y una desarticulación de los mecanismos de crédito en Argentina, Uruguay y hasta cierto punto también Paraguay. En Argentina y Uruguay el desempleo descendió a niveles sin precedentes, mientras la demanda interna, ya muy baja, seguía reduciéndose.

En Argentina, la abrupta caída del producto iniciada a mediados del 2001 se prolongó durante el primer trimestre del 2002. A partir del segundo trimestre, se detuvo la contracción del nivel de actividad, gracias a la alta rentabilidad de los sectores exportadores, a la sustitución de importaciones y a la adopción de subsidios de desempleo. Pese a ello, se prevé que la baja del PIB argentino será de alrededor del 11% en el 2002.

La crisis argentina afectó notablemente a Uruguay, cuyo producto se contrajo un 10.5% y a Paraguay (-3%), países a los que se propagó por diversos medios.

Brasil se mostró vulnerable a las turbulencias financieras debido a su elevado nivel de endeudamiento público (en gran medida, fruto de la reestructuración bancaria apoyada por el Estado en años anteriores), que por añadidura está parcialmente indizado en dólares y es a corto plazo. El ataque contra su moneda en los mercados cambiarios se intensificó al aproximarse las elecciones presidenciales y con el avance en las encuestas de un candidato opositor. La inversión aún no se recupera y el crecimiento del producto fue de sólo un 1.5% en el 2002.

También puede incluirse en este grupo a Bolivia, que fue el país andino más afectado por la crisis en el área del Mercosur.



La importancia de los factores internos

En el cuarto grupo se encuentra la mayoría de los países andinos, en los que los factores internos relegaron a un segundo plano a los externos como principales determinantes del desempeño económico. Ecuador siguió recuperándose de la aguda crisis vivida en 1999, aunque el producto por habitante es todavía inferior al de 1998.

Pese a las condiciones externas relativamente favorables, sobre todo de los precios del petróleo, el producto de Venezuela disminuirá cerca de un 7% en el 2002. En el primer trimestre se sumaron una serie de hechos y medidas de política que sumieron a la economía en una recesión. Además, en diciembre volvió a agravarse el conflicto político interno, con un prolongado movimiento huelguístico que podría reducir aún más el producto anual.

Colombia tampoco pudo aprovechar plenamente los precios más altos del petróleo, dado que los problemas de seguridad interna han desalentado la inversión en este sector.

En Perú el descenso del precio de algunos productos (cobre y zinc) se vio compensado por el alza del precio de la harina de pescado y del oro. Esta economía ha venido mostrando una recuperación y se estima que en el 2002 creció un 4.5%.

En síntesis, la región en general ha tenido un deficiente desempeño económico en el 2002, reproduciendo en gran medida lo ocurrido el año anterior, aunque la actividad económica comenzó a recuperarse en la mayoría de los países, lo que contrasta con la tendencia descendente sufrida en el 2001.



La inversión bruta se contrae

La inversión bruta fija volvió a contraerse, por lo que la tasa de inversión regional fue de apenas 18 puntos del PIB a precios de 1995 y sigue siendo inferior a la de fines de los años ochenta y principios de los noventa. Las mayores bajas de ese indicador se produjeron en los países de América del Sur.

La reducción de la inversión en el 2002 no estuvo asociada a una caída del ahorro nacional sino que obedece a la caída del ahorro externo.

Esta menor inversión en capital fijo afecta el potencial de crecimiento en el mediano plazo, aunque éste no parece ser el único obstáculo que debería superarse para retomar un crecimiento sostenido. La concentración del ingreso y los

elevados niveles de desempleo y subempleo, no solamente inhiben la recuperación de la demanda interna de consumo e inversión, sino que también configuran un cuadro social y político que plantea grandes desafíos a los gobiernos.



Aumenta la inflación pero sigue siendo moderada

En 2002 la tasa de inflación de la región, medida sobre la base del índice de precios al consumidor, volvió a elevarse después de ocho años de sostenido descenso, y llegó a alrededor del 12%, el doble del registrado el año anterior. Los precios al por mayor aumentaron, como cabe esperar en un contexto de devaluaciones generalizadas, con una tasa anual de 29%, la que se compara con sólo 6% en 2001.

El alza de la inflación obedeció esencialmente a las devaluaciones en varios países, que en algunos fue muy pronunciada. Esas devaluaciones implican una inflación del orden de 41% en Argentina, 32% en Venezuela y 26% en Uruguay.

Pese a estas variaciones, el incremento de la inflación regional no parece responder a una tendencia prolongada, sino que más bien a un choque cambiario que se está absorbiendo paulatinamente, sin dar lugar a procesos inflacionarios sostenidos.



El desempleo se dispara

El desempeño laboral fue débil, en el contexto de la contracción económica regional. Destacan la fuerte caída de la tasa de ocupación, el marcado aumento del desempleo, la expansión de la informalidad y la debilidad de la generación de empleos en la pequeña y mediana empresa. Los salarios reales cayeron 1.5% en promedio, lo que obedeció a las variaciones de la inflación.

La tasa de ocupación se situó en un 52.2% y el desempleo se disparó de 8.4% en 2001 a 9.1%, el nivel más alto tasa a escala nivel regional desde que se cuenta con mediciones comparables.

En Argentina, Uruguay y Venezuela la demanda laboral bajó marcadamente a pesar de que los salarios reales sufrieron importantes caídas. Los sectores más afectados fueron los dependientes de la demanda interna.

El grueso de los otros países de la región registró un crecimiento económico modesto, lo que también afectó su desempeño laboral. En Brasil, Chile, Costa Rica, Ecuador y México, la tasa de ocupación descendió, aunque en forma más moderada. Las excepciones fueron Colombia, en el que la considerable expansión del empleo informal compensó la debilidad de la demanda laboral, así como Perú y República Dominicana, en los que el mayor crecimiento económico incidió favorablemente en los niveles de ocupación.



Proyecciones para 2003


En el año 2003 se prevé que América Latina y el Caribe crecerán un 2.1%. Esta tasa posibilitaría un crecimiento per cápita levemente positivo.

La trayectoria de crecimiento demuestra que la mayoría de los países iniciaron una recuperación en el segundo trimestre del 2002. Por otra parte, se proyecta una leve mejoría de la economía mundial en el 2003. Estados Unidos mostraría una tasa de crecimiento similar a la del 2002, de alrededor del 2%, mientras

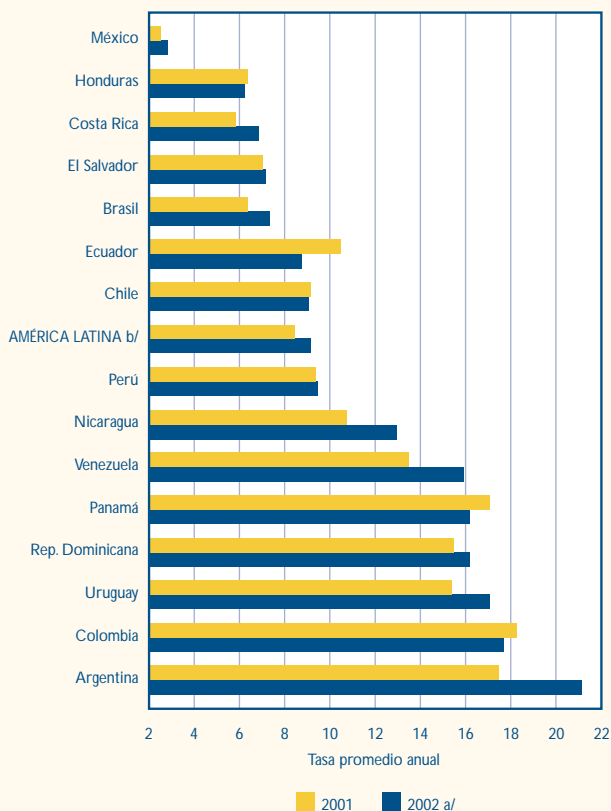
que la de Europa y Japón superaría la del 2002 (menos de 1% y -0.5%, respectivamente). Gracias a la vigorosa expansión de China e India, el crecimiento del conjunto de los países en desarrollo se incrementará.

En el Cono Sur se producirá un importante cambio en la coyuntura. La pronunciada contracción sufrida por Argentina y Uruguay no se repetiría en el 2003 y Chile presentaría un crecimiento superior al de 2002, principalmente debido a la mejor situación externa derivada de la suscripción de tratados de libre comercio con la Unión Europea y Estados Unidos. Argentina crecería un 2%, en Uruguay el efecto de arrastre negativo de 2002 dificultará una expansión, aunque es posible que las exportaciones se incrementen.

La Comunidad Andina proyecta un crecimiento de un 1.6%, lo que constituye una mejora en comparación con su estancamiento en 2002. La compleja situación de Venezuela ha provocado una fuerte contracción y la baja de producción de petróleo podría afectar a las exportaciones e impedir un crecimiento positivo en 2003. Para Colombia se proyecta una tasa de crecimiento de 2% y para Ecuador, de 1%. Perú mantendría el primer lugar junto con Chile: 3.5%.

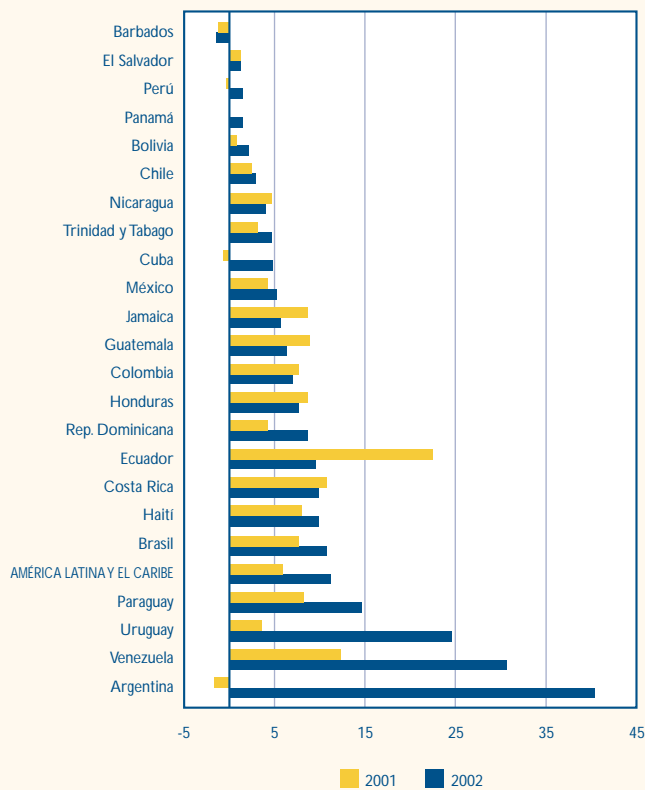
En Brasil el incremento sería de un 1.8%, siempre que se mantengan las condiciones macroeconómicas internas y externas actuales: una situación cambiaria favorable y elevadas tasas de interés. En México, el crecimiento proyectado es de un 3%. Para los países centroamericanos y República Dominicana éste se estima en 2.6%, muy similar al de 2002. 

América Latina y el Caribe: Desempleo Urbano



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
a/ Cifras preliminares. b/ Promedio ponderado.

América Latina y el Caribe: Precios al Consumidor (Variación en doce meses) a/



Fuente: Véase el Apéndice Estadístico.
a/ Último periodo disponible.

Producido por los Servicios de Información de la CEPAL

■ EDITORA: Laura López, con la colaboración de Pilar Bascuñán, Félix Ibáñez y Lake Sagaris
■ DIAGRAMACIÓN: Alvaro Muñoz

■ DIRECCIÓN: Av. Dag Hammarskjöld s/n, Vitacura, Santiago, Chile.
■ TELÉFONOS: (562) 210-2380, (562) 210-2000.
■ FAX: (562) 228-1947. ■ SITIO WEB: www.cepal.cl o www.cepal.org
■ CORREO ELECTRÓNICO: dpisantiago@eclac.cl

Los íconos incluidos en este boletín representan las diversas culturas aborígenes americanas así como algunos hitos de la historia de la región, y están grabados en los exteriores de las salas de conferencia de la sede de la CEPAL en Santiago, Chile.



América Latina y el Caribe: Evolución del Producto Interno Bruto Total y del Producto Interno Bruto por Habitante (En porcentajes, sobre la base de valores a precios de 1995)

| | Tasas anuales de variación | | | | | | Tasa promedio anual | |
|-----------------------------------|----------------------------|------------|------------|-------------|-------------|-------------|---------------------|-------------|
| | 2000 | | 2001 | | 2002 a/ | | 1998 - 2002 | |
| | PIB | PIB/Hbte. | PIB | PIB/Hbte. | PIB | PIB/Hbte. | PIB | PIB/Hbte. |
| América Latina y el Caribe | 3.8 | 2.2 | 0.3 | -1.2 | -0.5 | -1.9 | 1.3 | -0.3 |
| Subtotal (20 países) | 3.8 | 2.2 | 0.3 | -1.2 | -0.5 | -2.0 | 1.2 | -0.3 |
| Argentina | -0.8 | -2.0 | -4.4 | -5.6 | -11.0 | -12.1 | -3.3 | -4.5 |
| Bolivia | 2.3 | 0.1 | 1.3 | -0.9 | 2.0 | -0.2 | 2.2 | -0.1 |
| Brasil | 4.0 | 2.6 | 1.5 | 0.2 | 1.5 | 0.2 | 1.6 | 0.3 |
| Chile | 4.4 | 3.1 | 2.8 | 1.6 | 1.8 | 0.6 | 2.3 | 1.0 |
| Colombia | 2.2 | 0.4 | 1.4 | -0.4 | 1.6 | -0.1 | 0.4 | -1.4 |
| Costa Rica | 2.2 | -0.1 | 1.0 | -1.2 | 2.8 | 0.7 | 4.4 | 2.0 |
| Cuba | 5.3 | 4.9 | 2.5 | 2.1 | 1.4 | 1.1 | 3.4 | 3.0 |
| Ecuador | 2.3 | 0.4 | 6.0 | 4.1 | 3.4 | 1.6 | 0.8 | -1.0 |
| El Salvador | 2.1 | 0.1 | 1.9 | 0.0 | 2.3 | 0.4 | 2.7 | 0.7 |
| Guatemala | 3.4 | 0.7 | 2.4 | -0.3 | 1.9 | -0.7 | 3.3 | 0.6 |
| Haití | 1.9 | 0.1 | -0.7 | -2.5 | -1.5 | -3.3 | 1.1 | -0.7 |
| Honduras | 4.8 | 2.1 | 2.7 | 0.1 | 2.0 | -0.6 | 2.2 | -0.4 |
| México | 6.8 | 5.2 | -0.4 | -1.9 | 1.2 | -0.3 | 3.2 | 1.7 |
| Nicaragua | 6.4 | 3.6 | 3.0 | 0.3 | 0.5 | -2.1 | 4.3 | 1.5 |
| Panamá | 2.6 | 1.0 | 0.4 | -1.1 | 0.4 | -1.1 | 2.3 | 0.7 |
| Paraguay | -0.6 | -3.1 | 2.4 | -0.1 | -3.0 | -5.4 | -0.4 | -2.9 |
| Perú | 3.0 | 1.4 | 0.2 | -1.4 | 4.5 | 2.9 | 1.6 | 0.0 |
| República Dominicana | 7.3 | 5.5 | 2.7 | 1.0 | 4.0 | 2.3 | 5.8 | 4.1 |
| Uruguay | -1.9 | -2.6 | -3.4 | -4.1 | -10.5 | -11.1 | -3.1 | -3.8 |
| Venezuela | 3.8 | 1.8 | 2.9 | 1.0 | -7.0 | -8.7 | -1.2 | -3.1 |
| Subtotal Caribe | 4.7 | 4.0 | 2.2 | 1.5 | 1.9 | 1.2 | 3.1 | 2.4 |
| Antigua y Barbuda | 2.6 | 2.2 | 4.3 | 4.0 | 0.0 | -0.3 | 3.3 | 3.0 |
| Barbados | 3.1 | 2.8 | -2.2 | -2.6 | -0.4 | -0.7 | 1.5 | 1.1 |
| Belice | 10.5 | 8.1 | 4.7 | 2.6 | 3.7 | 1.7 | 5.3 | 3.1 |
| Dominica | 0.7 | 0.8 | -5.2 | -5.2 | -6.0 | -5.9 | -1.3 | -1.2 |
| Granada | 6.5 | 6.2 | -3.3 | -3.6 | 3.0 | 2.7 | 4.2 | 3.9 |
| Guyana | -2.3 | -2.7 | 2.3 | 1.9 | 2.0 | 1.7 | 0.9 | 0.5 |
| Jamaica | 1.0 | 0.1 | 1.8 | 0.9 | 2.0 | 1.1 | 0.9 | 0.1 |
| Saint Kitts y Nevis | 5.0 | 5.8 | 2.0 | 2.7 | -2.5 | -1.8 | 1.8 | 2.5 |
| San Vicente y las Granadinas | 1.8 | 1.2 | 0.3 | -0.3 | 4.0 | 3.4 | 3.1 | 2.4 |
| Santa Lucía | 0.3 | -0.8 | -5.0 | -6.1 | 1.0 | -0.1 | 0.4 | -0.7 |
| Suriname | -1.2 | -1.7 | - | - | - | - | -0.4 | -0.6 |
| Trinidad y Tabago | 9.2 | 8.7 | 4.3 | 3.8 | 2.7 | 2.2 | 5.8 | 5.4 |

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

Nota: Los totales y subtotales, cuando corresponde, excluyen aquellos países para los que no se presenta información.

a/ Estimación preliminar.

1 El Crédito Hipotecario y el Acceso a la Vivienda para los Hogares de Menores Ingresos en América Latina, por Gerardo González Arrieta. Serie Financiamiento del Desarrollo N° 122, septiembre 2002 (LC/L.1779-P, español). Este informe contiene un diagnóstico sobre los instrumentos de crédito para la vivienda disponibles en ocho países: Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, México, Perú y República Dominicana. [www](#)



2 Gasto, Inversión y Financiamiento para el Desarrollo Sostenible en Argentina y Costa Rica, varios autores. Serie Medio Ambiente y Desarrollo N° 52 y 53, octubre 2002 (LC/L.1758-P y LC/L.1760-P, respectivamente, español). Estos dos documentos forman parte del proyecto conjunto **CEPAL/PNUD** sobre

Financiamiento para el Desarrollo Ambientalmente Sostenible en América Latina y el Caribe, que se desarrolló en el marco de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible, de Johannesburgo 2002. El informe sobre Argentina indica que el gasto público en medio ambiente alcanzaría actualmente a cerca de 0,67% del PIB, mientras que en Costa Rica esta cifra se acercaría al 0,64%. [www](#)

3 Expenditures, Investment and Financing for Sustainable Development in Trinidad and Tobago and Brazil (Gasto, Inversión y Financiamiento para el Desarrollo Sostenible en Trinidad y Tabago y Brasil), por varios autores. Serie Medio Ambiente y Desarrollo N° 56 y 58, noviembre 2002 (LC/L.1795-P y LC/L.1797-P, respectivamente, inglés). Ambos estudios también forman parte del proyecto conjunto **CEPAL/PNUD** mencionado anteriormente. [www](#)



4 Ciencia y Tecnología para el Desarrollo Sostenible. Una Perspectiva Latinoamericana y Caribeña (Science and Technology for Sustainable Development. A Latin American and Caribbean Perspective), por Gilberto Gallopín. Serie Medio Ambiente y Desarrollo N° 62, octubre 2002 (LC/L.1802-P, español e inglés). Este trabajo resume los resultados del taller regional latinoamericano y caribeño sobre Ciencia y Tecnología para el Desarrollo Sostenible, que se realizó en la **CEPAL** en marzo de 2002.

Solicitudes a:
 Unidad de Distribución,
CEPAL, Casilla 179-D,
 Santiago, Chile
 Fax: (56-2) 210-2069
 Correo electrónico:
 publications@eclac.cl
[www](#) :disponible en
www.cepal.cl y
www.cepal.org

| MES | EVENTO | LUGAR |
|--------------|---|---|
| ENERO | | |
| 8 - 9 | Seminario - taller "Capital social, herramienta para los programas de superación de la pobreza urbana y rural". CEPAL | Sede de la CEPAL Santiago, Chile |
| 23 | Presentación Síntesis del Panorama de la Inserción Internacional de América Latina y el Caribe 2001 - 2002. CEPAL | CEPAL |
| 23 - 24 | Seminario "Institutional Requirements for Market Led Economies" (Requisitos Institucionales para las Economías de Mercado). Cooperación Técnica Alemana en Chile GTZ/ CEPAL | CEPAL |
| 27 - 30 | XV Seminario Regional de Política Fiscal. Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES) / CEPAL | CEPAL |
| 29 | Primera Reunión de Responsables del Presupuesto. ILPES/ CEPAL / Patrocinio del Servicio de Gestión Pública de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (PUMA-OCDE)/ Auspicio el Ministerio de Hacienda de Chile. | CEPAL |
| 29 - 31 | Conferencia Ministerial Regional Preparatoria de América Latina y el Caribe para la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información. | Bávaro, Punta Cana República Dominicana |
| 30 | Taller "Política fiscal e instrumentos fiscales en la gestión ambiental de los países de América Latina y el Caribe". Patrocinado por el Comité Técnico Interagencial del Foro de Ministros de Medio Ambiente de América Latina y el Caribe, formado por la CEPAL , el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Banco Mundial. | CEPAL |
| ABRIL | | |
| 22 - 23 | Conferencia "Reanudar el crecimiento en América Latina: de la crisis a la prosperidad". CEPAL . | CEPAL |